

DOCTORADO *HONORIS CAUSA* PETER HANDKE**PALABRAS DEL RECTOR****24 de mayo de 2017**

Es un privilegio y un gran placer para mí, como Rector, recibir en el Claustro de la Universidad de Alcalá al escritor austríaco Peter Handke. Esta Universidad tiene una larga trayectoria histórica de desarrollo humanístico y, singularmente, en el campo de las Letras. Pero ciertamente las vinculaciones con la literatura en lengua alemana no han sido hasta ahora de especial significación. Creo que hoy, en cierta forma, le hemos puesto remedio a esa carencia, y agradezco mucho al Padrino de Peter Handke, el Profesor Georg Pichler, el impulso que ha dado a estos estudios en los últimos veinte años, en que ha servido con lealtad y entrega a esta institución. Muchas gracias también, Prof. Pichler, por haber promovido este doctorado a uno de los escritores contemporáneos más significativos. Y agradezco muy profundamente a Peter Handke que haya aceptado el doctorado *honoris causa* que se le ha conferido en el día de hoy en este Paraninfo.

Como ha destacado en su *laudatio* el Prof. Pichler, sin duda Peter Handke es una de las figuras más egregias de la literatura en lengua alemana de nuestro tiempo, distinguido con premios del prestigio del Georg Büchner, el Franz Kafka o el International Ibsen Award, entre otros. Es un escritor con una obra extensa y consolidada, que ha abordado tanto el teatro como la narrativa, y dentro de ella, la ficción y el ensayo, y también la poesía. Es un escritor que ha cultivado asimismo el género cinematográfico, a través de los guiones y de la colaboración que ha desarrollado con cineastas, como en el caso especial de Wim Wenders. Además, como muchos grandes escritores de todos los tiempos, ha llevado a cabo traducciones de otras lenguas, desde clásicos como Esquilo, Sófocles o Shakespeare, hasta contemporáneos de lengua francesa (René Char, Jean Genet, Julien Green, Patrick Modiano, Francis Ponge) o eslovena, como Gustav Janus o Florjan Lipus. En esta Universidad, que casi inauguró el siglo XVI con la publicación, entre 1514 y 1517, de la mayor obra filológica del Renacimiento, la edición multilingüe de la *Biblia Políglota* de Cisneros, en latín, griego, hebreo y arameo, valoramos muy especialmente los estudios de lenguas y la traducción como mediación cultural y como fuente de inspiración y comunicación.

Es verdaderamente impresionante la actividad incesante de nuestro doctor *honoris causa*. Son decenas y decenas de títulos los que jalonan una dedicación admirable a la escritura y al pensamiento. Aunque no toda su obra está accesible en español, creo que tenemos la fortuna de que buena parte de ella sí está traducida a nuestra lengua, y desde hace más de cuarenta años hemos ido leyendo a Peter Handke en castellano, gracias a la labor de traductores como, entre otros, Victor Oller, Genoveva Dieterich, Miguel Sáenz y en especial Eustaquio Barjau. Vaya mi reconocimiento a estos germanistas por su aportación al conocimiento y difusión en español de un escritor universal de la talla intelectual y estética de Peter Handke.

Tampoco quiero olvidar la traducción, interpretación o puesta en escena en los años setenta del pasado siglo por parte de nuestro admirado y nunca suficientemente ponderado José Luis Gómez de algunas de las obras teatrales primeras de Handke, las de los años sesenta, como *Kaspar*, *Publikumsbeschimpfung (Insultos al público)* y *Das Mündel will Vormund sein (El pupilo quiere ser tutor)*. Cuando José Luis Gómez puso en escena en Madrid *El informe para una Academia* de Kafka y *El pupilo quiere ser tutor* en 1971, y luego, en 1973, *Gaspar*, y en 1975 *La resistible ascensión de Arturo Ui* de Bertold Brecht —permítanme esta pequeña confesión personal—, yo era entonces un joven en plena adolescencia, y quedé verdaderamente impactado y sobrecogido por lo que podía hacerse en escena y, sobre todo, por la carga de pensamiento, de compromiso y de sensibilidad que transmitían aquellos textos de Kafka, de Brecht y de Handke, en la voz y en la interpretación de José Luis Gómez. Nunca podré agradecer lo suficiente a ese magnífico actor y hombre de teatro que me descubriera a estos grandes artistas de la palabra.

El experimentalismo y la preocupación por el lenguaje de Handke, que están ya en esas obras de la primera época, me impresionaron y dejaron en mí (como en otros muchos lectores) una huella indeleble, que se ha mantenido durante el resto de mi vida, y que han orientado también mis lecturas y gustos estéticos, más allá de tal o cual autor o de una lengua concreta. La forma en la que Handke se ha enfrentado al fenómeno de la representación de la realidad, del paisaje, del centro y la periferia, de la materialidad y de los sentimientos, solo puede calificarse de ejemplar y fascinante.

Para mí, y hablo solo como lector y como ciudadano, esa ha sido una de las grandes contribuciones —si no la más grande contribución— que ha hecho este escritor a la literatura y a la cultura de los siglos XX y XXI. El desarraigo vital del ser humano, su aislamiento social, las imposiciones y distorsiones del lenguaje provocadas por las instituciones, la política, el comercio, etc., a los que Peter Handke ha atendido con sensibilidad y con espíritu crítico, son los grandes temas de nuestro tiempo. Posiblemente de otros tiempos también, pero muy en especial de las décadas posteriores a las dos Guerras Mundiales, y a otras que han asolado Europa en épocas más recientes.

Creo que es la literatura, y el arte de la representación en general, lo único que puede consolarnos en medio de esa vorágine del desconsuelo y de la crueldad que nos rodean, lo que puede ayudarnos a proseguir con nuestra vida cotidiana. Hay una cita de Goethe, ese autor tan querido por Handke, al final de su novela *Die linkshändige Frau (La mujer zurda)*, tomada de *Die Wahlverwandtschaften (Las afinidades electivas)*, que recoge a mi juicio, esa sensación profunda de lo que significa la supervivencia en esa coyuntura, y que describe muy bien lo que les pasa a los personajes de Handke:

So setzen alle zusammen, jeder auf seine Weise, das tägliche Leben fort, mit und ohne Nachdenken; alles scheint seinen gewöhnlichen Gang zu gehen, wie man auch in ungeheuren Fällen, wo alles auf dem Spiele steht, noch immer so fort lebt, als wenn von nichts die Rede wäre.

Así, todos juntos, cada uno a su manera, siguen viviendo la vida cotidiana, con o sin reflexión; todo parece seguir su curso habitual, del mismo modo que, incluso en los casos extremos en los que todo está en juego, se sigue viviendo como si no pasara nada.

Handke lo ha demostrado en diversas ocasiones a lo largo de su vida, cuando esta le ha sido especialmente dura, injusta y cruel, y creo que todos los presentes sabemos de lo que hablo. Es el arte de la palabra lo que, en último término, nos da consuelo, lo que nos impulsa a seguir, “mit und ohne Nachdenken” (“con o sin reflexión”), como dice Goethe, y también “como si no pasara nada” (“als wenn von nichts die Rede wäre”).

Me parece que algunos de los aforismos más célebres de otro gran coterráneo de Handke, Wittgenstein, son de aplicación pertinente a Handke, a sus criaturas y a su obra, como “Die Grenzen meiner Sprache bedeuten die Grenzen meiner Welt” (“Los límites de mi lenguaje representan los límites de mi mundo”), o “Wovon man nicht sprechen kann, darüber muss man schweigen” (“De lo que no se puede hablar, tiene uno la obligación de callarse”), o su obsesión por “Beschreiben, nicht erklären” (“describir, no explicar”).

Deseo expresarle a Peter Handke mi reconocimiento por esa obra grandiosa que nos ha ido entregando a lo largo de los últimos cincuenta años. Y de manera especial su acercamiento a España y lo español en los últimos años. Los ecos de títulos que evocan a alguno de nuestros grandes escritores o lugares de nuestra geografía son testimonio de ello: *In einer dunklen Nacht ging ich aus meinem stillen Haus* [*En una noche oscura salí de mi casa sosegada*] (1997), *Der Bildverlust oder Durch die Sierra de Gredos* [*La pérdida de la imagen o por la Sierra de Gredos*] (2002), *Die Tablas von Daimiel* [*Las tablas de Daimiel*] (2005), y *Die schönen Tage von Aranjuez. Ein Sommerdialog* [*Los hermosos días de Aranjuez. Un diálogo de verano*] (2012).

Y es especialmente afortunado que esta visita a España y a Alcalá haya coincidido con la celebración del seminario de ayer sobre su obra, con la publicación del libro *Peter Handke y España* editado por Cecilia Dreymüller, donde entre otros aspectos se recoge la huella de Handke en algunos de nuestros escritores en español más innovadores, como Enrique Vila-Matas, Juan Villoro, Ray Loriga, José Luis Pardo, Miguel Morey, Ignacio Vidal-Folch y Félix Romeo.

Es también particularmente adecuado que su visita a Alcalá de Henares coincida (azares del destino quizá) con la exposición que el Museo Arqueológico Regional, que tiene su sede en esta ciudad, dedica estos días al descubrimiento de Numancia y al gran arqueólogo alemán Adolf Schulten. Recordarán los conocedores de la obra de Handke que ya en la primera página de una de sus obras más recientes y más fascinantes, la novela *Die morawische Nacht* (2008) [*La noche del Morava*], nuestro autor evoca precisamente la magia de Numancia –aquella última fortaleza ibérica en lucha contra el Imperio Romano—, junto a la no menos mítica de Samarcanda. Dicen así las primeras líneas de su *Die morawische Nacht*, con esa enorme potencia poética, onírica y sugerente tan característica del mejor Handke:

Jedes Land hat sein Samarkand und sein Numancia. In jener Nacht lagen die beiden Stätten hier bei uns, hier an der Morawa. Numancia, im iberischen Hochland, war einst die letzte Flucht- und Trutzburg gegen das Römerreich gewesen.

[Cada país tiene su Samarcanda y su Numancia. Aquella noche, los dos lugares estaban aquí, con nosotros, aquí, a orillas del Morava...]

En este Paraninfo, templo sagrado de la lengua española, donde cada año el Rey de España hace entrega del mayor galardón de las letras en castellano, el Premio de Literatura Miguel de Cervantes, permítanme la licencia de dirigirle finalmente a Peter Handke unas palabras en su lengua para expresarle a nuestro ilustre doctor *honoris causa* de hoy nuestra admiración, bienvenida y acogida en este claustro, vinculándolo a este Paraninfo y su historia literaria, y para corresponder también modestamente a la gentileza que ha tenido al dirigirse a todos nosotros en la lengua de Cervantes.

Herzlich willkommen, Peter Handke, im Kollegium dieser ehrwürdigen Universität, die sich sehr geehrt fühlt, Sie heute als einen der Unsrigen aufnehmen zu dürfen. In diesem Saal, in dem wir unsere wichtigsten akademischen Feiern begehen, wird seit 1976 jedes Jahr der bedeutendste Literaturpreis der spanischen Sprache verliehen, der *Premio Cervantes* (Cervantes Preis). Ihn haben die wichtigsten zeitgenössischen Schriftsteller Spaniens und Lateinamerikas erhalten, von Jorge Luis Borges bis Carlos Fuentes, Octavio Paz oder Mario Vargas Llosa, von María Zambrano bis Camilo José Cela oder Juan Goytisolo. Diese Halle ist jedoch auch, wie sie den Inschriften an den Wänden entnehmen können, die *alma mater* der Theaterautoren, Dichter und Erzähler vergangener Zeiten. Im sechzehnten und siebzehnten Jahrhundert studierten und lehrten sie hier und trugen zur Veredelung der spanischen Literatur bei. Ich weiß, dass Sie viele dieser Autoren kennen und schätzen.

Ende des sechzehnten Jahrhunderts war zum Beispiel der Rektor der Klosterschule der unbeschuheten Karmeliter von Sankt **Cirilius** dieser Universität der große Dichter San Juan de la Cruz (der Heilige Johannes vom Kreuz), Verfasser des Gedichtes, das der Titel Ihres 1997 erschienenen Romans *In einer dunklen Nacht ging ich aus meinem stillen Haus* ist. Große Erzähler und Dichter wie Francisco de Quevedo, Theaterautoren wie Lope de Vega oder Calderón de la Barca, lasen in den Hörsälen und Kreuzgängen dieser Universität die Klassiker und fingen selbst an zu schreiben. Auch Tirso de Molina gehörte dazu; er, der zum ersten Mal den Mythos von Don Juan in seinem Werk *El burlador de Sevilla, o el convidado de piedra* (*Der Spötter von Sevilla oder der steinerne Gast*) ins Leben rief und dessen Hauptfigur Sie in Ihrem 2004 erschienenen *Don Juan (erzählt von ihm selbst)* neues Leben eingehaucht haben.

Ich hoffe und wünsche, Herr Handke, Herr Doktor Handke, dass Sie sich in diesen Wänden wohl fühlen, in der stillen und fernen Begleitung dieser Schriftsteller aller Zeiten. Eine stille und ferne, aber, wie wir wissen, gleichzeitig auch nahe und immer frische und erfrischende Begleitung, denn sie alle, der Heilige Johannes, Quevedo, Lope, Calderón, Tirso und natürlich Cervantes, der in Alcalá de Henares geboren wurde, sprechen zu uns mit ihren Worten und Fiktionen. Ich bin mir sicher, dass die Zukunft für das Werk Peter Handkes Ähnliches vorgesehen hat.

Tausend Dank, Herr Doktor Handke, für Ihr erzählerisches, dramaturgisches und dichterisches Werk, für Ihre Essays und Überlegungen, für ihr ethisches und ästhetisches Engagement, für den kritischen Einblick, den Sie uns in unsere Welt und die Menschen, die darin weilen, gewähren. Herzlichen Dank für Ihre Kunst, Ihr Talent und Ihre Hingabe an die Literatur. In der Universidad de Alcalá werden Sie geschätzt und bewundert, und ich hoffe, dass Sie uns in Zukunft mit Ihren Besuchen und Worten ehren, wie Sie es auch heute von der Kanzel dieses Hörsaales getan haben.

Al Profesor Pichler, a todos los amigos de España, de Austria, de Alemania, de Suiza, y de otros lugares, que nos han acompañado hoy en esta ceremonia solemne de investidura como doctor *honoris causa* de Peter Handke, quiero expresarle mi más

sincera gratitud, así como a las instituciones que han apoyado el simposio de investigadores y estudiosos de su obra y todos los demás actos conmemorativos durante estos días: a Alianza Editorial, a la Asociación Madrileña de Germanistas, al Foro Cultural de Austria en Madrid, al Goethe Institut de Madrid, a Suhrkamp Verlag, y a todas las instituciones de Aranjuez. A todos ustedes, muchas gracias. Herr Doktor Handke, Vielen Dank.

Die Sitzung ist beendet. Se levanta la sesión.